

EUGENIO GUZMÁN,
 DECANO FACULTAD DE GOBIERNO DE
 LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO:

“Veo difícil que, con lista dividida, el Congreso que reciba al nuevo Presidente sea suficientemente sólido”



■ El experto señala que ante la escasez de votos, la derecha “no tiende a generar mecanismos de cooperación”; y cuando aparentemente sí tienen muchos, “aparecen estos instintos hegemónicos que tampoco los llevan a negociar”.

POR CLAUDIA RIVAS

Como seguidor del proceso electoral, el decano de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo (UDD), Eugenio Guzmán, destaca dos hechos: que, ante la ausencia de los debates de la candidata presidencial del oficialismo, Jeannette Jara, aumenta la posibilidad de “la conflictividad o la competitividad” en la derecha. Y, lo segundo, que el ascenso de José Antonio Kast (Republicanos) versus el descenso de Evelyn Matthei (Chile Vamos) podría estar relacionado con que estos meses el centro de la crítica siempre fue ella – “con fuego amigo”, dice –; y con el desplome de Johannes Kaiser, “pues gran parte de su votación se empezó a drenar” hacia la campaña del exdiputado.

– ¿Hay posibilidad, a estas alturas, que no sea Kast, sino Matthei quien pase al balotaje?

– En política pueden ocurrir eventos, pero tienen que ser eventos muy, muy potentes. Por lo tanto, a estas alturas veo más difícil que sea Matthei. En todo caso, todavía hay un número importante de indecisos y falta el despliegue de campaña.

– ¿Quién es el adversario de Matthei de cara a la primera vuelta?

– Adversario, el que está al frente – porque con el que disputa una visión política es Jara –, pero el adversario con el que compite por los votos que son similares, obviamente

mente escasos, es Kast.

– Entonces, ¿cómo debería ser la campaña de primera vuelta, en la oposición, para que quien pase a segunda vuelta reciba también los votos de los candidatos del sector que queden atrás?

– Gonzalo Müller hizo una analogía bien interesante: que hay electorados que operan bajo el eje izquierda-derecha. En ese eje hay gente muy de izquierda, que nunca votará por la derecha; versus un electorado de derecha, que siempre va a votar derecha o ha votado derecha. Pero hay otro contingente importante de personas que, más que todo, quieren conectar su subjetividad a la oferta política. Votaron por Boric, pero también por Bachelet y por Piñera. Así se mueven. Por último, hay otro sector – eso es lo que ha planteado Müller – que es gente que tiene rabia contra todo lo que sea la autoridad y ahí caen probablemente electores de Parsi y otros más, también de Kast.

En esta lógica de 3/3, se puede hablar de centro tradicional entre aquellos que votan izquierda o derecha indistintamente, hacia dónde se va a volcar ahora no se sabe.

– En ese escenario, ¿cuánto le sirve a Matthei el respaldo de Amarillos y Demócratas?

– Le sirve en la medida que su apoyo se traduzca en capacidad de

movilizar a esos electores; no creo que sea mucho tampoco.

– ¿Cómo ve la campaña parlamentaria, porque su suerte va muy ligada a cómo le vaya al candidato presidencial o no?

– De todas maneras, el arrastre que genera el candidato presidencial, la fuerza que tenga, es muy importante para los candidatos al Congreso, en general. Pero uno tiene la sospecha de que las divisiones de listas no favorecen mucho a los candidatos. La derecha tiene esta cosa de que cuando hay escasez de

los descuelgues en la campaña de Matthei?

– Todos los candidatos, que sabiendo o no que van a ser inscritos, dan su apoyo a una lista distinta de la del partido, en este caso de Chile Vamos a Republicanos, generan algún tipo de conflictividad que no sé si se compensa con su probabilidad de ser electo. Pero para Chile Vamos es un imperativo seguir adelante; si no tiene iniciativa o suficiente fuerza hacia la candidatura de Matthei, estará en una posición bastante debilitada para obtener

didata? Veo que poco, en el sentido de ganar o perder votos, porque ese 14% o 15%, más o menos, está fijo.

– ¿Cuánto aporta a los partidos llevar en sus listas a gente de la farándula, más allá de lo electoral?

– No aporta. Lo mismo que uno se pregunta por qué se ponen tantos exconvencionales. Creo que se debe a la falta de candidatos no más; cuando se recurre a eso, es porque hay falta de candidatos; también es el deterioro de la imagen de los partidos políticos y de la política en general. Eso responde a esas carencias y, por lo tanto, electoralmente podría ser una buena estrategia, pero no se va a traducir en mejor calidad de la política.

– ¿Qué posibilidad tienen en la parlamentaria los partidos más pequeños como la DC, Demócratas y Amarillos que optaron por Jara o Matthei para sobrevivir?

– Sí aseguran un porcentaje de votación. Estos partidos necesitan un 5% de los votos a nivel nacional, por lo que mientras más candidatos tengan, aumenta la probabilidad de que lleguen a ese 5%. O sea, tener más candidatos ciertamente ayuda y este pragmatismo es el que hemos visto en la Democracia Cristiana. También es sintomático de una política que hoy es menos ideológica y más electoral, incluso oportunista.

“Todos los candidatos, que sabiendo o no que van a ser inscritos, dan su apoyo a una lista distinta de la del partido, en este caso de Chile Vamos a Republicanos, generan algún tipo de conflictividad que no sé si se compensa con su probabilidad de ser electo”.

recursos políticos, como el voto, no tiende a generar mecanismos de cooperación. Lo hemos visto en el pasado. Pero, cuando aparentemente sí tienen muchos votos, aparecen estos instintos hegemónicos que tampoco los llevan a negociar.

Desde ese punto de vista, veo difícil que, con lista dividida, el Congreso que reciba al nuevo Presidente sea suficientemente sólido para que no se bloqueen muchas de las decisiones que quiera tomar.

– ¿Puede haber un efecto de

una representación significativa en la primera vuelta, que le permita tener espacio de negociación con Kast para el balotaje y para un eventual gobierno.

– ¿Y las polémicas que han reflatado el tema del golpe de Estado son relevantes para Matthei?

– Es un error incorporar un elemento en la agenda que no estaba en discusión y que solamente aleja a la candidata de su agenda original. Enreda y hace perder tiempo y energía. ¿Cuánto afectará a la can-